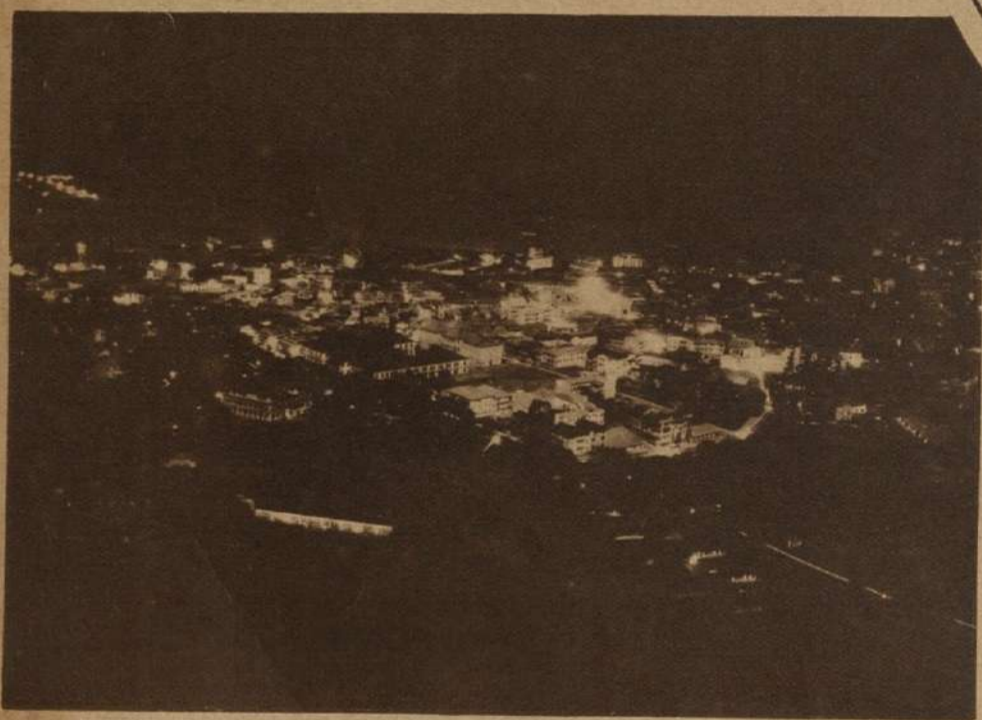




LA MADONA DEL NIÑO, por Arnold Risen



LA VILLA DE VERANO de S. S. el Papa, en Castelgandolfo. Esta fotografía fué lograda por un atrevido fotógrafo disfrazado de albañil. Desde las terrazas se distinguen en lontananza las cúpulas de la catedral de San



UNA VISION FEERICA.—Panorama de la bahía de Panamá, de noche, tomado desde la cumbre del Cerro de Ancón.



SE RUMORA QUE MIRIAM HOPKINS, figura a la cabeza de las triunfadoras de este año en Hollywood. (Paramount.)



Doctor don Roberto Chacón, Director del Asilo Chapuí de San José de Costa Rica, quien por sus estudios y consagración ha llegado a ser una autoridad mundial en enfermedades nerviosas y mentales.



MADemoiselle ALICE NIKITINA, campeona de florete de Polonia.

SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA— INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

CIRCULA LOS SABADOS

PRECIO TREINTA CENTAVOS

AÑO II

GUAYAQUIL, (ECUADOR) DICIEMBRE 24 DE 1932

Nº 82



Foto Younis Murad — Guayaquil.

EUNICE KINGMAN RIOFRIO

Primorosa silueta en fina porcelana delineada por un artífice del Renacimiento. Su rostro de dulce y serena belleza tiene el don de la gracia suprema y el hechizo de una irresistible simpatía.

Nochebuena!! Nochemala...



Por
Elvira
Ferreira

DIBUJO
DE JAIME
SALINAS

¡Está mudo! No es ni ha sido culpa mía. Nada hice en contra de la felicidad. Cuando en el despertar de mi existencia alguien me tendió sus manos, quise ir al encuentro de la dicha, pero la dicha tenía un rostro que yo no podía mirar ni comprender, y tuve la fuerza de volver el mio para atrás, cerrar los ojos y... ¡no abrirlos nunca! Es así cómo me toma usted. Es así cómo debe aceptarme. Sin mentiras, pero sin promesas. No puedo pertenecerle sin amor; no está en la rectitud de mi conciencia; no sabría ser cobarde. Creo que el derecho de amar tiene barreras, pero no tiene muerte ni resurrecciones. Por otra parte, si deseo que usted se sienta joven, si procuraré con mi espíritu que eso ocurra, lo haré en bien suyo; creer en la juventud es casi tanto como tenerla, y los hombres que se casan con mujeres jóvenes deben tener la certidumbre de su juventud para no alejarse abriendo abismos insalvables.

—¿Me permite que le pregunte algo sobre esa felicidad que la defraudó?

—Le permito que me pregunte. No sé si le responderé.

—¿Qué edad tenía usted entonces?

—Veinte años. ¿Por qué?

—A esa edad, ¿sabía usted lo que era el amor?

—Debo haberlo sabido cuando en estos seis años que han pasado la imagen de mi sueño lejano es la que ha puesto silencio sobre mi corazón.

—¿Le ama usted aún?

—No puedo responderle, porque no me lo he preguntado yo misma. Además, entre ese sueño y yo existe el imposible. Es mejor no indagar, no saber, ir como si se fuera sorda, ciega, muda.

—¿Le ama usted aún?

—No puedo responderle, porque no me lo he preguntado yo misma. Además, entre ese sueño y yo existe el imposible. Es mejor no indagar, no saber, ir como si se fuera sorda, ciega, muda.

—¿Le ama usted aún?

—No puedo responderle, porque no me lo he preguntado yo misma. Además, entre ese sueño y yo existe el imposible. Es mejor no indagar, no saber, ir como si se fuera sorda, ciega, muda.

—¿Le ama usted aún?

—No puedo responderle, porque no me lo he preguntado yo misma. Además, entre ese sueño y yo existe el imposible. Es mejor no indagar, no saber, ir como si se fuera sorda, ciega, muda.

—¿Le ama usted aún?

—No puedo responderle, porque no me lo he preguntado yo misma. Además, entre ese sueño y yo existe el imposible. Es mejor no indagar, no saber, ir como si se fuera sorda, ciega, muda.

—¿Le ama usted aún?

—No puedo responderle, porque no me lo he preguntado yo misma. Además, entre ese sueño y yo existe el imposible. Es mejor no indagar, no saber, ir como si se fuera sorda, ciega, muda.

—¿Le ama usted aún?

—No puedo responderle, porque no me lo he preguntado yo misma. Además, entre ese sueño y yo existe el imposible. Es mejor no indagar, no saber, ir como si se fuera sorda, ciega, muda.

—¿Le ama usted aún?

—No puedo responderle, porque no me lo he preguntado yo misma. Además, entre ese sueño y yo existe el imposible. Es mejor no indagar, no saber, ir como si se fuera sorda, ciega, muda.

de su hija, y teme en ese momento ser la responsable del futuro de la niña querida que durante seis años sólo ha sido suave ternura para su corazón.

Es verdad que ella la ha inducido a casarse con este hombre que es mayor que ella, pero hay en él tanta inteligencia, una tal comprensión de la vida, que espera el milagro y cree que, con el tiempo, el corazón de Virginia vivirá una vida de paz y ternura. No sabe la madre bajo qué bases se efectúa este matrimonio. Ni la hija ni el futuro esposo lo han dicho. La hija, para no poner sombras demasiado densas en la vida materna, que escapa con este casamiento de la miseria. El para no sacrificar en el comentario esa vanidad que lógicamente lleva un hombre que se sabe con cualidades suficientes para interesar un corazón femenino.

Ambos llevan su secreto y ambos tratarán de que no trascienda.

La señora de Paz, por otra parte, y a pesar de conocer bien a su hija, teme por ella. Sabe que Iván no ha sido olvidado, sabe que tampoco el otro ha olvidado a su hija. Sabe... Sabe lo que Virginia no sabe: que, después de un viaje de seis años alrededor del mundo, el joven ha vuelto y está en Buenos Aires.

Las madres no se equivocan "casi nunca", y, por esta vez, la madre, que conoce a su apasionada criatura, no cree equivocarse absolutamente nada.

Es posible que si Virginia tuviera noticias de esta llegada —piensa ella—, no tendría fuerzas para casarse con otro.

¡Dios! ¿Que no lo sepa, que siga creyendo que hay entre ella y él, no sólo el imposible, sino también la distancia, la lejanía, el mar que ella no ha querido ver desde ese tiempo y que ahora ha aceptado en ese viaje que se llama de bodas! Por su parte, Virginia piensa: ¿Que mamá no sospeche nunca que Iván está de vuelta! ¿Que no llegue a saber que esta llegada me ha trastornado nuevamente como antaño! ¿Que no sospeche que, si acepto el viaje de bodas por mar, es solamente por huir de él, por sostener esta palabra, por asegurar su vejez, por respetarla y respetarme!

¿Qué débil se siente! ¿Cómo le ama!... ¿Cómo su corazón lo tiene encerrado en lo más hondo, en lo más querido, en el sagrado rincón de lo insondable, donde los sentimientos más puros se conservan como en un sagrario.

(Sigue a la página 16)

La madre tiembla por la dicha

de su hija, y teme en ese momento ser la responsable del futuro de la niña querida que durante seis años sólo ha sido suave ternura para su corazón.

Es verdad que ella la ha inducido a casarse con este hombre que es mayor que ella, pero hay en él tanta inteligencia, una tal comprensión de la vida, que espera el milagro y cree que, con el tiempo, el corazón de Virginia vivirá una vida de paz y ternura. No sabe la madre bajo qué bases se efectúa este matrimonio. Ni la hija ni el futuro esposo lo han dicho. La hija, para no poner sombras demasiado densas en la vida materna, que escapa con este casamiento de la miseria. El para no sacrificar en el comentario esa vanidad que lógicamente lleva un hombre que se sabe con cualidades suficientes para interesar un corazón femenino.

Ambos llevan su secreto y ambos tratarán de que no trascienda.

La señora de Paz, por otra parte, y a pesar de conocer bien a su hija, teme por ella. Sabe que Iván no ha sido olvidado, sabe que tampoco el otro ha olvidado a su hija. Sabe... Sabe lo que Virginia no sabe: que, después de un viaje de seis años alrededor del mundo, el joven ha vuelto y está en Buenos Aires.



Oración de Nochebuena

Por Medardo Angel SILVA.

Infante-Dios: el pálido bardo meditabundo canta el advenimiento del divino tesoro; y, ante quien da su vida al corazón del mundo, ofrenda su plegaria—su mirra, incienso y oro—

No por el que celebra la gloria de tu pascua entre rubios hervores de cálido champaña, ni por el alma frívola, ni por la boca de ascua en que el sofisma teje sutil hebra de araña...

Por los huérfanos niños, los de padres ignotos, que esperan el presente real en la ventana, y sólo nieve encuentran en sus zapatos rotos, a la rosada luz de la nueva mañana;

Por esas pobres vírgenes que consume la anemia, víctimas inocentes de paternos vicios; y por los melencólicos hijos de la Bohemia en quienes ha ejercido Saturno maleficios;

Por la novia que espera y espera, eternamente, la cimera de Orlando, el plumón de Amadís o la voz de Romeo, hasta que un día siente que un fúnebre enlutado la lleva dulcemente, en su barquilla de ébano, a un remoto país;

Por los meditabundos hijos de la Sophia, los hermanos de Fausto, que huyendo del contacto mundanal, se lanzaron a la tiniebla fría del Ser y del No-Ser, y sin luz y sin guía perdiéronse en la noche suprema de lo Abstracto;

Y por los vagabundos y por los atorrantes que jamás conocieron la familiar dulzura, por esos ignorados y tristes comediantes de la tragi-comedia de la Malaventura;

Por el que en dolorosas horas de su vigilia toma por salvación el puñal o el veneno y por el trotamundos sin pan y sin familia, que inmoló a los sentidos cuanto en él era bueno;

Por esos cuyos nombres son marca de ludibrio —almas patibularias, lívidos criminales— por esos cuya marcha de atroz desequilibrio acompañan los siete Pecados Capitales;

Y por el Metafísico incansable que sufre de un obsesor problema el torcedor eterno, que es peor que llevar la esclavina de azufre que Satanás ofrece al malo en el Infierno;

Señor, y, sobre todo, por el triste Poeta, en cuyo pecho vibra la perenne armonía, por ser mago dueño de la virtud secreta de hacer de sus dolores luz, sueño y melodía;

Por ellos mi oración llena de mansedumbre, por ellos mirra, incienso y oro mis cantos den... Vuelve tus ojos puros a aquella muchedumbre y ábreles el tesoro de tus gracias. ¡Amén!

DE LA MUJER, DEL HOGAR Y DE LA MODA

PAGINA DEDICADA A LA ELEGANTE FRIVOLIDAD FEMENINA



De IZQUIERDA A DERECHA: En primer término, un lindo modelo PARA NIÑAS que se distingue por un cuello alto y redondo con los hombros caídos; está confeccionado en crepón de lana y es muy adecuado para las colegialas. A continuación un modelo de COSELETE para el cuerpo que necesita control de diafragma y caderas; es una combinación de elástico y coutil. — Después un ABRIGO DE TEJIDO DIAGONAL, que permite un arrogante efecto para la dama que lo lleva. — En seguida una MODA ATRACTIVA en crepé terciopelo que hace una combinación muy elegante y distinguida; la línea del cuello cuadrada y los puños de moda son los detalles novedosos del vestido. — Y por último un ABRIGO para la temporada de invierno en la sierra; el "suede" diagonal diestramente colocado al lado y a la espalda le dan una apariencia muy juvenil; el cuello y los puños son de zorra.

MODELOS DE PARIS

por DIANA.

Los sombreros se han visto envueltos también en la controversia suscitada por la evolución de los vestidos que han marcado cada fase de los estilos de esta temporada.

Mientras un grupo de modelistas es partidario que los sombreros se lleven en un ángulo más exagerado que nunca, hay otro que opina que deben colocarse hacia adelante y en línea recta con las cejas. Los primeros cubren la parte posterior del cuello y los últimos lo dejan desnudo. Sin embargo, ambos grupos están de acuerdo en el tamaño, siendo partidarios de los sombreros pequeños.

A menudo se ven diminutos turbantes y pequeños fieltros caídos en la frente y levantados de atrás que se llevan casi paralelos a las cejas; su severidad es a veces disminuida por un pequeño velo que cubre los ojos. También se ven como moda de "avanzada" un nuevo modelo de toca echado hacia adelante en vez de al costado y un turbante de fieltro adornado con una pluma en la parte delantera.

La severidad de la línea derecha da mayor número de adeptos al grupo rival, ya que los sombreros inclinados favorecen a la mayoría de las mujeres. Un modelo favorito de este grupo es una toca de terciopelo levantada a un costado mientras que por el otro llega hasta cubrir la oreja.

En cuanto a los tapados, la novedad estriba en el largo para los modelos de principios de primavera. Los de paño son muy cortos, pero los de piel, al contrario, varían desde los que se llevan hasta las caderas a los de deporte de tres cuartos y los de todo el largo.

Muchas casas exhiben modelos rectos tres cuartos o siete octavos como la "última palabra" en elegancia deportiva. La mayo-

ría de estos tapados son de líneas sumamente sencillas, con hombros cuadrados, cuellos pequeños y mangas derechas. A menudo los cinturones constituyen la nota peculiar de su corte.

Para todo sport, deben usarse guantes, de manera de poder conservar las manos finas; éstos serán lo más toscos posibles; en los países fríos, se llevan tejidos, pero en nuestro clima convienen

más los de piel lavable respuntados.

Para más confort, no usar medias de seda sino de lana muy finas y sin dibujos. Son absolutamente ridículos los calcetines. El zapato, de piel negra o carmelita, con cordones, de suela muy doble y casi sin tacón.

El sombrero debe de ser del color de la saya.

BORDADOS DE PLUMETIS



hilo entorchado, grueso, de algodón mercerizado, azul marino y rojo. El lazo del cuello es rojo.

Hay muchas clases de plumetis. Todas mis lectoras deben conocer el antiguo plumetis de panal. También el plumetis hecho sobre la tela recogida a mano muy uniformemente y que no consiste más que en hileras de puntadas de bordar. La clase más sencilla de plumetis es la que se hace sobre recogidos a máquina, como se ve en la ilustración.

Para fruncir la tela a máquina no es necesario emplear el fierro de fruncir. Gradúese la máquina de manera que quepan más o menos siete puntadas en el espacio de dos centímetros. Esta longitud de la puntada per-

mite que la hebra de la bobina pueda tirarse fácilmente. Para hacer el modelo de plumetis que aparece en el grabado, se necesitan cuatro hileras de fruncidos separados a dos centímetros de distancia unos de otros. Las hileras de respunte se hacen rectas y al rededor del traie, por el revés, luego se tiran las hebras de la bobina, que quedan por el derecho de la prenda. Después que estas hebras han recogido la amplitud conveniente de la tela, se rematan fuertemente los extremos.

He numerado aquí, al lado del diagrama, las hileras de los recogidos, y se da una puntada, como se indica en A, metiendo la aguja en la tela sobre la hebra de recoger y sacándola por debajo de esta hebra. La siguiente puntada se hace como en B, de manera que la hebra vuelva a salir sobre la línea de recogido. Se continúa de esta manera.

Los diamantes entre la segunda y la tercera hilera de recogidos, se forman por medio de dos hileras de puntas, hechas con puntadas de cordoncillo, como se muestra aquí en C y D. Obsérvese que las puntas son romas en medio del espacio de las dos hileras de recogidos, y agudas en las hileras.

Es muy importante que el bordado quede sobre la parte superior de los recogidos. Para obtener este efecto hay que tener cuidado de coger solamente un recogido al hacer cada puntada. Esto queda demostrado claramente en la ilustración.



LA SONADORA MIRADA de Sydney Fox le conquista día a día nuevos admiradores.



FAY WRAY luce un conjunto de calle, en dos tonos de verde.



LORETTA YOUNG pone en cada una de sus nuevas creaciones una nota de arte muy personal. (First National.)



(Abajo)—EN CAMBIO ADRIENNE DORE, prefiere la brevedad de los trajes acuáticos.



CAROLE LOMBARD perfila su hermoso cuerpo en una túnica de raso blanco recamada de pedrería.

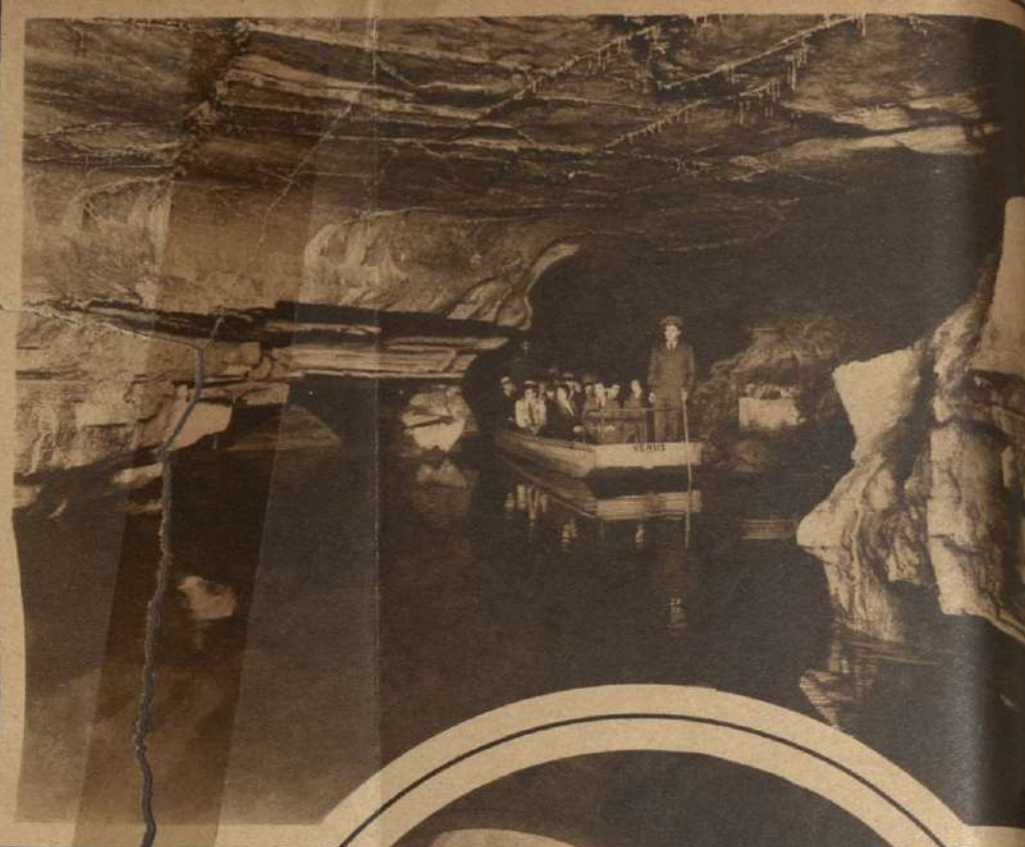
MILYAN TASHMAN confirma su fama de ser una de las artistas más elegantes de Hollywood, con esta lu-



Este cuadro se encuentra en las Galerías Tate, de Londres; se admira en él un arte realista de Herring considerado como uno de los mejores artistas de la época.



En las cercanías de Nueva York, acaba de descubrirse un vasto lago subterráneo que forma uno de los atractivos de los visitantes de esa ciudad.



LAS SELVAS DE CALIFORNIA contienen árboles gigantes, y este ermitaño moderno encontró en uno de ellos la solución perfecta a la crisis, pues ha acondicionado su interior, y no tiene que pagar alquiler ninguno.



SARI MARITZA, causa furor en Hollywood.



¿Cansado? El pequeño Spanky de la pandilla de Hal Roach, aprovecha un momento que no tiene trabajo para echar una siesta.



LEILA HYAMS, nos muestra un precioso traje de lino blanco con botones bronceados, completado por una chaqueta de franela.

HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AGENA COSECHA

EL MAL DE MODA



EL.—Mi amor por usted es tan grande que de no aceptarme, estoy seguro que moriré lentamente, pedazo a pedazo.

ELLA.—Por Dios! No sea Ud. exagerado. ¡Ni que tuviera el mal del Pian!

FELICES PASCUAS!



CHINCHORRO POLICIAL.—Aunque me convierta en un zañahoria con esta festejaré las navidades.

ERROR DE CALCULO



—Pero me dicen que no es oro todo lo que reluce, pues tiene siete cuñadas y una suegra.

—Feliz él. Mi mujer es hija única; y así me toca soportarla en un 100 % mientras a él apenas si le toca una octava parte.

COMPRANDO AGUINALDOS



ELLA.—Anacleto, estás seguro de no haberte olvidado de algo?

TESTAMENTO

Meyer, en el lecho de muerte, hacia sus postreras recomendaciones a sus hijos:

—Para triunfar en los negocios es menester poseer dos cualidades: la honestidad y la sabiduría.

—¿A qué llama honestidad, padre?—interrogó uno de los hijos.

—No faltar a la palabra.

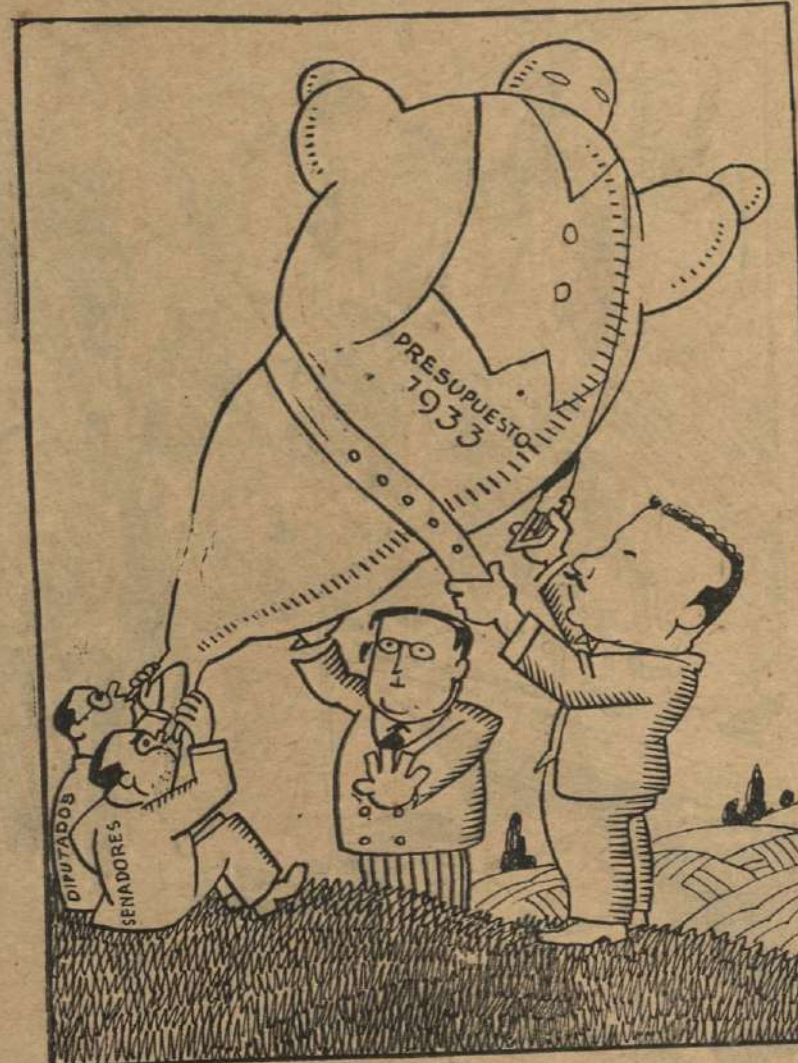
—¿Y la sabiduría?—interrogó otro.

—No empeñar jamás esa palabra.

LA ACTUALIDAD EN MONOS

V. JAIMES SALIZADA

CON EL ULTIMO SOPLO



Los fuertes pulmones de nuestros legisladores.

LAS DEUDAS DE ABRAHAM

No era de hoy ni de ayer que Abraham Efrain, conocido propietario de la casa de empeños Efrain Hnos., sentía profunda simpatía por la esposa de su amigo Isaac Fernández. Su fortuna, sus palabras, sus declaraciones personales y por teléfono, jamás habían, sin embargo, adelantado un paso en el camino de sus pretensiones deshonestas. Pero con las mujeres no conviene desentenderse. Por detrás de cada ángel de la guarda hay un demonio a la expectativa, de modo que a la menor distracción del ángel, el demonio toma cuenta del lugar.

El momento de la sustitución en casa de Isaac Fernández llegó, en aquella tarde deliciosa de Mayo, poco después del mediodía.

La visera, la hermosa señora había visto en la vidriera de una peletería un hermoso tapado, con el cual soñara toda la noche. Y pensaba todavía en él, cuando Abraham, de bigote retorcido y negro, la nariz israelita empujando para dentro de la boca, subió las escaleras, con la intimidad que tenía en la casa.

La presencia de aquel pretendiente iluminó de pronto el espíritu de la hermosa judía.

Un beso a Abraham, si él se lo pidiese, y tendría el tapado.

—¡Buenas tardes, Raquel!

—¡Buenas tardes, Abraham!

—Entonces ya estás resuelta a salvar mi alma?

—Depende, Abraham. Si salvaras mi situación, yo salvaría tu alma.

Y sentándose a su lado: —Escúchame; yo preciso hoy

mil pesos. Es un caso urgente. Consíguemelos y tendrás lo que quieras.

—¿Ahora mismo?

—¡Si, ahora!

De un salto, Abraham Efrain estuvo en la calle, y pensó hacia dónde se dirigiría para traer los mil pesos. La casa comercial más próxima, para obtener el dinero era la de Isaac Fernández, marido de Raquel. Entró allí.

—Isaac, préstame mil pesos por unas horas; te los pago hoy mismo.

Veinte minutos después estaba Raquel con los mil pesos, y Abraham, contento de la vida, besaba los labios de la mujer más hermosa producida por el pueblo de Israel.

Descendió uno a uno, dos horas después, los escalones de la casa en que pasara uno de los momentos inolvidables de su existencia, cuando al bajar los últimos tramos se encontró cara a cara con Isaac, que subía.

—¿Tú nor aquí, Abraham?

—Es verdad, Isaac. Vine a buscarte. Muy agradecido, viejo.

Y apretando la mano del amigo:

—Vine a pagarte los mil pesos que me prestaste... Se los dejé a tu mujer....

¡NUNCA ESTAN CONFORMES!

EL.—¡Confiesa que me engañas, ya que tengo la prueba de ello!

ELLA.—¡Y bueno! Ya que tienes la prueba, ¡sí, te engañé!

EL.—¡No es cierto! ¡Estás mintiendo! ¡Eso lo dices para hacerme renegar!....

TIENE SUS INCONVENIENTES



—Aseguran que se va a casar con la viudita...

—Es riesgoso. ¿Por qué, dime tú, que excusa que no la conozca podrá darle cuando llegue a casa en la madrugada?

FRENTE AL RESTAURANT



—Nosotros no podemos entrar a ese salón.

—¿Y por qué no?

—Porque no tenemos crédito. Aquí se acostumbra hacer anotar todo en cuenta y nosotros somos de los que pagamos al contado!!!

Y SOLO ES LA PRUEBA!



—Dios santo, por poco me han atropellado. ¿Y esto qué es?

—Es que están probando la moto-bomba.

—Pues cualquiera diría que lo que llevan es una bomba en moto.

ES POCA LA DIFERENCIA



—Dicen que existe muy poca diferencia entre nosotros y los hombres.

—Así es, sólo nos hace falta la palabra. Si habláramos, iríamos al Congreso.

JUGUETES DE NAVIDAD

POR ANDRE BIRABLAU

En pleno bulevar un desperfecto sufrido en el imponente automóvil, obligó al señor Gaspard, el feliz millonario, a abandonar su coche. Dirigiéndose al chofer indicó:

—Procura arreglarte, Emilio; regresará a casa en taxi. Hasta luego.

Gaspard se arrojó al borde de la vereda en espera de un vehículo. No hacía frío, pero levantó el cuello del sobretodo por que le agradaba sentir sobre las orejas la caricia suave del loutre.

De pronto se vio atropellado, empujado de un lado para otro, advirtiendo recién que se encontraba frente a un gran negocio.

La multitud, apinhada, forcejeaba por llegar delante de dos amplias vitrinas. Gaspard pretendió averiguar el motivo de semejante atracción e hizo unos pasos en dirección al gentío. Esto le resultó fatal. Apretujado, llevado a derecha e izquierda, empujado para atrás y para adelante, quedó preso.

—Vamos, vamos no se atropellen. Desfilen, señores, desfilen —dijo un agente, con amabilidad.

—Pero —estuvo a punto de contestar el señor Gaspard— yo no quiero desfilar; quiero irme; me han encerrado aquí.

Lanzó una ojeada alrededor. Pudo cercionarse de la enorme masa que, detrás suyo, pugnaba por avanzar y, convencido del tumulto que provocaría retrocediendo entre aquella multitud, optó por seguir el vaivén de la misma.

—¡Ah!, se trata de la exposición de juguetes. ¿Qué mala ocurrencia la de meterme aquí! —rezongó el millonario.

Había quedado colocado entre una señora delgada que le daba de codazos, en el afán de pasar delante de él y una gordita pingue y maloliente.

—¡Con tal que no me pesquen la cartera entre esta confusión! —murmuró para sí el señor Gaspard.

Trató de recordar cuánto llevaba en la cartera. Creyó recordar: siete u ocho mil francos. Poca cosa en verdad para él, pero lo enojoso era el ser robado.

Detrás suyo, un niño, alzado en brazos de la mamá, se tomó del cuello de su gabán.

—Si me viera alguno de mis amigos, ¿qué diría? —pensó Gaspard—. ¿Preferiría que me tragara la tierra!

Disfrutaba de una considerable fortuna amasada con sus propias manos. Poseía un espléndido palacio en Ranelagh, cerca de París. Por todas partes se hablaba de las fiestas que allí daba. Vivía con una amante que pasaba por ser la mujer más dispendiosa de la gran capital francesa. Tan poderoso y, sin embargo, ¡estaba haciendo cola para desfilarse frente a un escaparate con juguetes! ¡Qué ironía!

Lo peor era que la fila no avanzaba sino lentamente. ¡Dios! Una vez que se llegaba delante de la vidriera costaba un triunfo hacer seguir a los chicos. El también, cuando llegó a enfrentar el guifloso escaparate, se encontró detenido por unos instantes.

Entonces tuvo, como los demás, que mirar los juguetes y fue en ese momento cuando recordó que nunca los había tenido.

—¡Nunca! Era hijo de la Cuna, del asilo público.

No había sido desgraciado, ¡no! Las personas que lo criaron durante su infancia no se mostraron crueles. En realidad, ni



severos ni buenos. Lo consideraron como a un pequeño trabajador empleado por ellas, que hacía su trabajo y al cual se le pagaba alimentándolo.

Juguetes... ¡ésta era harina de otro costal!

Ahora, colocado frente a esta feria para niños, comprendió que existía algo que él no conocía nunca. Jamás había pensado en ello. Y se extrañó de que se pudiera vivir mucho tiempo sin advertir que algo nos ha faltado. Había vivido como un pequeño animal primero, para emanciparse luego.

Tenía el instinto del comerciante, del hombre de negocios; un golpe de vista certero para las grandes empresas. Antes de la guerra ya era un comerciante de regular posición. La postguerra hizo lo demás. En quince años logró reunir una fortuna considerable. No había perdido su tiempo; por el contrario, trabajó afanosamente durante estos años y es claro, nunca recordó, entonces, que jamás había tenido juguetes. Y, seguramente, si el azar no le hubiera detenido aquí, cautivo, aprisionado entre la multitud, quizá hubiera transcurrido muchos años antes que este pensamiento ocupara uno de los minutos de su vida.

Mientras tanto avanzaba a lo largo de la vitrina, empujado, pisoteado, trájinado de acá para allá.

—¡Es claro que había motivo para turbar el ánimo de las criaturas! ¡Qué mundo maravilloso para un tierno cerebro! Trenes veloces sobre plateados rieles, payasitos multicolores, muñecas cándidas y bellas. Todo un mundo variado y atrayente, capaz sin duda de hacer soñar a un niño. Pero, también hacía mil cosas para hacer soñar a un hombre. Y Gaspard, silencioso ante aquel espectáculo de fantasía, soñó a su vez.

—¿Y? ¿No seguimos? ¡Ya ha visto bastante, camine!

Estas voces denunciaban la impaciencia de los que venían detrás. Lo empujaron hasta que se encontró a la puerta del negocio. Entró.

Sentía la necesidad de ver, tocar, admirar aquellos juguetes desconocidos todavía por él. El negocio semejaba un salón en fiesta. Oíase el cantar de los fonógrafos; algunos maniqués disfrazados bailaban y cada mostrador tenía contornos de hechizos. Gaspard se sentía aturdido mareado. ¡Esto era excesivo, deslumbrante!

—Veamos... es necesario comenzar por el principio.

Un proyecto acababa de germinar inconscientemente en su cerebro: quería ver, uno después de otro, todos los juguetes que pudo tener año por año. Pero él no entendía de juguetes, nunca los había recibido ni jamás los había regalado... Detuvo a un vendedor:

—¿En qué piso encontrar juguetes... para un niño?

—¿De qué edad?

—¡Ah!... no sé... tres años más o menos... Si; a esa edad, si hubiera poseído ese conejito mecánico

allí expuesto, habría sido feliz. Y a los cuatro, esa bomba para apagar incendio, con su larga escalera, y aquel caballito, y... ¡Cuántos instantes de felicidad nunca experimentados!

Gaspard, mezclado a toda aquella gente, llevado y traído de un lado para otro, sintió un contento hasta entonces desconocido. Sonreía, indeciso en la elección, entre las muñecas de ojos claros, las nanoplas con armas relictas...

—¡La Navidad de mis cinco años! —exclamó con acento entristecido.

Entonces, en una mirada larga, espectáculo de hadas como para que se le grabara bien la memoria, para siempre, esa Navidad que nunca conoció. Dos cosas atrajeron su atención y pensó: —Aquel año, ¿me habrían regalado un trompo giroscópico o un juego de tiro al blanco?

(Sigue a la página 16)

REFEREES' CHART
Reglamento auténtico de foot-ball con las últimas reformas.
Comentado por el popular árbitro argentino José Antonelli.
Se está publicando en el semanario **POLOLO** Agencia "ATLANTIDA"
General Córdoba 1116.

NOTAS SOCIALES



Interesante fotografía de un grupo de asistentes al baile dado por la Empresa Eléctrica del Ecuador Inc. el sábado anterior, en el court del Guayaquil Tennis Club, con motivo de la clausura de sus actividades deportivas en la temporada de verano que finalizó.

24 de Diciembre. Navidad. La noche del año esperada con júbilo y plena de dulces esperanzas por todos los niños del mundo y aun por todos los que dejaron de ser niños.

Esta fecha del calendario del año, tiene el encanto de borrar con el milagro de sus horas saturadas de ilusión, el paso de los años sobre el cansancio de la vida. Y así, volvemos a sentirnos ingenuos y creyentes en el amor, en la esperanza y en la felicidad, como los niños...

Noche Buena. Es la única noche del año que se dijera no tiene sombras. Es límpida y luminosa; estallante de fervorosa e inocente alegría.

La Navidad es la promesa del año transcurrido a través de inquietudes y de incertidumbres.

No hay corazón que en el umbral del 24 de diciembre no se sienta contagiado de una ingenua esperanza de felicidad que traiga en sus alforjas el viejo Noel.

Noche Buena!... las vitrinas de las jugueterías; los escaparates fantásticamente iluminados exhiben las maravillas de la ficción, para chicos y grandes, para los niños y para la ofrenda pascual a las novias.

Y, no es, acaso, la misma ilusión...

No, demasiado caro... ¿Entonces esto? ¿Caro, muy caro también? ¿Y esto otro? Sí, esto sí: 'Pesebre de Navidad: 3 francos'.

—¿Al señor le atienden? —preguntó una vendedora sonriente.

La joven presintió una compra importante. El aspecto de aquel señor luciendo un gran brillante en el anillo, una perla en la corbata, rico gabán, en fin todo el conjunto, así lo hacía suponer.

—¿Quiere envolver este pesebre?

No tenía cambio. Pagó con mil francos.

Cuando llegó a la casa se aisló en su escritorio. Desenvolvió el paquete. El corazón le latía con fuerza. Luego, con las manos rudas, hechas al trabajo, torpes y temblorosas, púsose a jugar con los personajes del humilde pesebre de niño pobre, hasta que las lágrimas, nublándole la vista, le impidieron seguir viendo a los reyes magos, el buey, el asno... Gaspard flotaba en la ausencia de una infancia que él no conoció nunca, que no conocería jamás...

que sostiene erguida la voluntad en los azares de la lucha diaria, un maravilloso juguete que se quiebra en cuanto ha sido alcanzado?

Navidad. Noche Buena! para los niños y para todos los que una vez en el año conservan el don de sentirse buenos, ingenuos y creyentes en el amor, en la esperanza y en la felicidad, como los niños...

Por los preparativos que clubs, instituciones sociales y deportivas y conocidos hogares guayaquileños han hecho en el curso de esta semana, se puede decir que las fiestas de esta noche, tendrán extraordinario esplendor en la ciudad. Innumerables nacimientos artísticamente arreglados y árboles de Navidad colmados de juguetes esperan la Noche Buena.

Además de los bailes que en varios hogares se preparan para esta noche, anotamos la cena y el consiguiente baile social que ha organizado el Grand Hotel en sus espaciosos salones para solemnizar la Navidad de 1932. El Teatro Bolívar ofrece también para esta noche, en su amplia sala, un baile de Navidad en honor de la Hada Madrina de Noche Buena de este teatro, señorita Clara Verminnen, la que asistirá con su corte de honor.

Mañana tendrá lugar en el salón del Museo de Guayaquil, la inauguración de la Segunda Exposición de arte organizada por el grupo de artistas que integran la "Allere Flaman". En esta exposición presentarán sus trabajos los señores Pacciani, Bellolio, Gallego, Cevallos, Palacios, Martinez Serrano y Gómez. Dado el reconocido mérito de todos los expositores y el prestigio con que se han destacado algunos de ellos, estamos seguros que esta segunda exposición de la "Allere Flaman", tendrá un admirable éxito.

De la hacienda San Miguel llegó la señora doña Blanche Yoder

De Babahoyo se ausentó el señor don Perfecto Carbo Cuaculón.

De la hacienda San Miguel llegó la señora doña Blanche Yoder

Entre los números del programa formulado por la institución de beneficencia "El Ajuar del Niño" para celebrar la Navidad, gasajando a los niños pobres, hemos anotado como los más interesantes los siguientes números: el día de hoy, a las 10 de la mañana, se repartirán 300 ajuares entre los niños pobres, seleccionados de las clases más humildes

de Norton, acompañada de su bebé. El señor doctor Carlos Puig Villazar y su esposa, doña Rosa Parada de Puig, regresaron de la villa de Daule, tras una corta permanencia en ese lugar. Del balneario de Salinas, llegaron los señores José y Julio René Ycaza Laforgue. Procedente de la capital llegó el señor don Forest La Rose Yoder, gerente de la Compañía de Cervezas Nacionales.

El miércoles tuvo lugar en el Grand Hotel, el almuerzo rotario que celebra mensualmente el Club Rotario. Además de los socios de la institución, asistieron especialmente invitadas, las principales autoridades de la ciudad, elementos conocidos en los círculos de sociedad y representantes de la prensa.

En los primeros días de esta semana estuvo en esta ciudad, procedente de la Capital de la República, el señor don Federico Cornejo C., Ministro de Hacienda y Crédito Público. La venida del señor Ministro, acompañado de su esposa y de sus hijos, obedeció a la enfermedad de su hermana política. Estuvieron a recibirle en la estación Eloy Alfaro delegados de las autoridades, sus familiares y relaciones. Pocos días después regresó a Quito a reanudar sus labores en el alto cargo que desempeña.

De Babahoyo llegó el señor don Pedro Amat.

Por la vía aérea llegó de Lima el señor doctor don John D. Long, destacado higienista norteamericano, después de corta permanencia en la vecina república del Perú.

En las primeras horas de la mañana del miércoles dejó de existir la señora doña Ana Rosa Coronel de Espindola, distinguida dama entroncada con conocidos hogares de la sociedad guayaquileña. Su fallecimiento ha conternado el ambiente social, pues las virtudes y merecimientos de esta dama la conquistaron general estimación y bondas simpatías. Su sepelio, verificado en la mañana del jueves, fue suntuoso y a él asistió cuanto de prestigioso tiene nuestra ciudad en los círculos sociales.

Perdonad a los críticos iracundos, cada cual tiene escondido su libro de versos, generalmente malos.

(A la vuelta)



NOTAS SOCIALES



(De la vuelta)

Expresiva manifestación de señalado aprecio de parte de la sociedad guayaquileña para con el distinguido caballero y destacado político, doctor Alberto Guerrero Martínez, fue el almuerzo con que fue obsequiado en los salones del Club de la Unión, el domingo pasado, con motivo de su regreso a la Capital de la República a continuar en sus labores de Senador de la República.

En este ágape se pronunciaron elocuentes brindis porque continúan los brillantes éxitos del caballero homenajado en sus actividades en el seno de la Legislatura, y por su felicidad personal. Alrededor de una mesa artísticamente arreglada, se sentaron los siguientes caballeros: doctor Alberto Guerrero Martínez, don Miguel A. de Ycaza, quien ofreció la manifestación en su calidad de Presidente del Club de la Unión; don Jerónimo Avilés Aguirre, doctor Sergio Alcivar, don Manuel Seminario, doctor Julio Burbano Zúñiga, doctor Carlos V. Coello, don Vicente Coello Díaz, don Miguel Cucalón Jiménez, don Raúl Cucalón Jiménez, don Antonio Calderón, don Francisco de Elizalde, doctor Modesto Chávez Franco, don César Carmigniani, don Gustavo L. Chanage, don Agustín Febres Cordero, doctor Teófilo Fuentes Robles, don Félix González Rubio, don Teófilo Fuentes Gilbert, don Tomás A. Gallardo, don Julio Guillén, doctor Ramón Insua, don Víctor M. Janer, doctor Pedro Miller y Gutiérrez, doctor Antonio Moya, doctor Carlos Noboa Cooke, don Sergio Pérez Conto, don Guillermo García de Paredes, don Luis Plaza S., don Marco A. Plaza S., don Juan Francisco Rojas, don Manuel E. Santos, doctor Cyrano Tama, don Alberto Vallarín, don José J. de Ycaza Noboa, don Gonzalo Ycaza, doctor Francisco Ilescas Barreiro, don Enrique Stagg Arrarte, doctor César D. Andrade, don Pedro Hunneus E., doctor Jorge Illingworth Ycaza, coronel don Ricardo Astudillo, coronel Víctor M. Andrade, don Alberto Febres Cordero, don Juan X. Marcos, doctor Vicente de Santistevan Elizalde, don Philip Tattersall, don Fernando Gómez Gault, doctor José Baquero Morla y don Gabriel Ycaza Valverde.

En el tren del lunes se ausentó a la Capital de la República, el señor doctor Alberto Guerrero Martínez, ex-Encargado del Poder Ejecutivo, quien va a reanudar sus labores en el Senado como representante funcional de la provincia del Guayas, después de haber pasado unos pocos días en esta ciudad en uso de licencia.

El domingo se celebró el enlace matrimonial del señor don Héctor Orcés con la bella señorita María Rosa Cucalón Concha. Tanto la ceremonia civil como la religiosa se efectuaron en la residencia de la novia y en la mayor intimidad a causa del reciente duelo de la señorita Cucalón.

El lunes festejó su onomástico la señorita Pepita Coello M., de nuestros círculos de sociedad; con este motivo, sus numerosas relaciones se acercaron a cumplimentarla en su residencia, organizándose una improvisada y amena reunión social que duró hasta avanzadas horas de la noche.

El baile organizado por la Empresa Eléctrica del Ecuador Inc. en el court del Guayaquil Tennis Club y con motivo de cerrar las actividades deportivas del Emelec



SEÑORITA AZUCENA VELASQUEZ CASTILLO

Preciosa pompée de los salones manabitas cuya belleza, simpatía y exquisita espiritualidad hacen de ella uno de los mejores adornos de nuestra sociedad. La señorita Velásquez Castillo contrae matrimonio con el señor don Jesús Ma. Palau, también de distinguida familia de Manabí, el día de

que tantos y tan buenos éxitos ha conquistado en el curso de la temporada que acaba de clausurarse, tuvo la brillantez que esperaban sus entusiastas organizadores. Cerca de cien parejas se dieron cita en los amplios salones de este centro social y deportivo, en la tarde del domingo, comenzando el baile en las primeras horas de la noche y prolongándose éste con extraordinario entusiasmo, a los sonos de una bien organizada orquesta, hasta las primeras horas de la mañana del lunes. Licores exquisitos y abundantes pastas y refrescos dieron lugar para que la animación no decayese un solo momento entre los numerosos asistentes a este bello festival.

La señorita Isabel María Di Puglia rindió con brillantez el examen previo a obtener el título de contadora y con el que corona una carrera seguida con empeño y notable aprovechamiento. La calificación que obtuvo en esta prueba final fue la de "sobresaliente". Una vez terminado el acto, el señor don Francisco Di Puglia y su esposa, padres de la señorita graduada, invitaron a los profesores y asistentes a una copa de champaña en su residencia.

El lunes recibieron las aguas bautismales las niñas Consuelo y María del Pilar Cevallos Avilés, de quienes fueron padrinos, el señor don Armando Pareja Coronel y señora doña Elvira de Gómez, y señor doctor don Jorge Wagner y señora doña Clemencia Avellán de Avilés, respectivamente.

semana Monroy, Carlota Rubira Ycaza, Amandita Elizalde Ycaza, Amandita Ycaza, Pacifica Ycaza Aspiazu, Maruja Pino Plaza, Maruja Aguirre A., Maruja Franco A., Gladys Wright Boloña, Meche y María Julia Medina Ycaza, Leonor Alcivar, Lillian Ycaza Pérez, Maruja Gómez Sánchez, María Rosa Gómez Izquierdo, Isabel Illingworth Valenzuela, María Enríqueta y María Graciela Alcivar.

En días pasados festejó el mejor de sus días el niño Gustavito Illingworth Baquerizo, con este motivo se organizó una linda fiesta infantil en la residencia de sus padres y a la que asistieron numerosos infantes, alegría y esperanza de conocidos hogares guayaquileños.

La señorita Thalía Rosales Pareja, distinguida dama de nuestro mundo social y excelsa artista de la danza clásica, regresó de la ciudad de Cuenca, tras haber realizado con admirable éxito una gira de arte.

En el curso de esta semana, las distinguidas damas que integran la institución de beneficencia, "El Ajuar del Niño" y que están comisionadas para llevar a cabo el reparto anual de ropas y juguetes para los niños pobres, visitaron numerosos hogares de los necesitados en los barrios más apartados de la ciudad, con el fin de que el regalo de Navidad de El Ajuar del Niño, visite los hogares verdaderamente pobres y lleve un poco de ilusión y de alegría al corazón de los humildes y desamparados de la fortuna.

Partió para la capital de la república el Hble. señor don Julio Prado Valdez, Encargado de Negocios de Chile, en compañía de su señora esposa.

En la combinación ferroviaria del lunes se dirigieron a Quito los legisladores: doctor Carlos Set Matamoros, diputado por la provincia del Guayas, doctor Guillermo Ramos, diputado por la provincia del Pichincha.

También retornó a la capital el señor don J. Federico Intriazo, Contralor General de la República.

Después de corta permanencia en esta ciudad regresó a la capital el señor don Oswaldo Alvarez Barba en unión de su señora esposa, doña Carmela Drouet de Alvarez.

Se ausentó a Quito el señor Alfredo Chiriboga Donoso.

Partió a Quito el señor don Carlos Higgins J.

Por muy pocos días se ausentó hoy a La Libertad el señor don Luis Bertini en compañía de su señora esposa doña Inés de Bertini y de la señorita doña Josefina Elizalde Bolognesi.

De Quito llegó el cao. León Benigno Malo en unión de su señora esposa.

Se ausentaron a Quito los señores doctor Giovanni Meloni, Julio Levy Gilred Gabriel Gómez Sánchez, Oswaldo Santos Chávez, José A. Vallejo Ycaza, Leopoldo Benites V., Miguel Alcivar Elizalde y Capitán Angel Vaquero Dávila.

Dejó de existir en los primeros días de esta semana el señor don Miguel E. Ludeña. Su sepelio se verificó en la tarde del lunes con numerosa concurrencia.



CREIGHTON, hijo del famoso Lon Chaney, ha sido contratado por los estudios R. K. O. Lo vemos retratado contemplando las ruinas de su casa de campo, incendiada durante su ausencia.

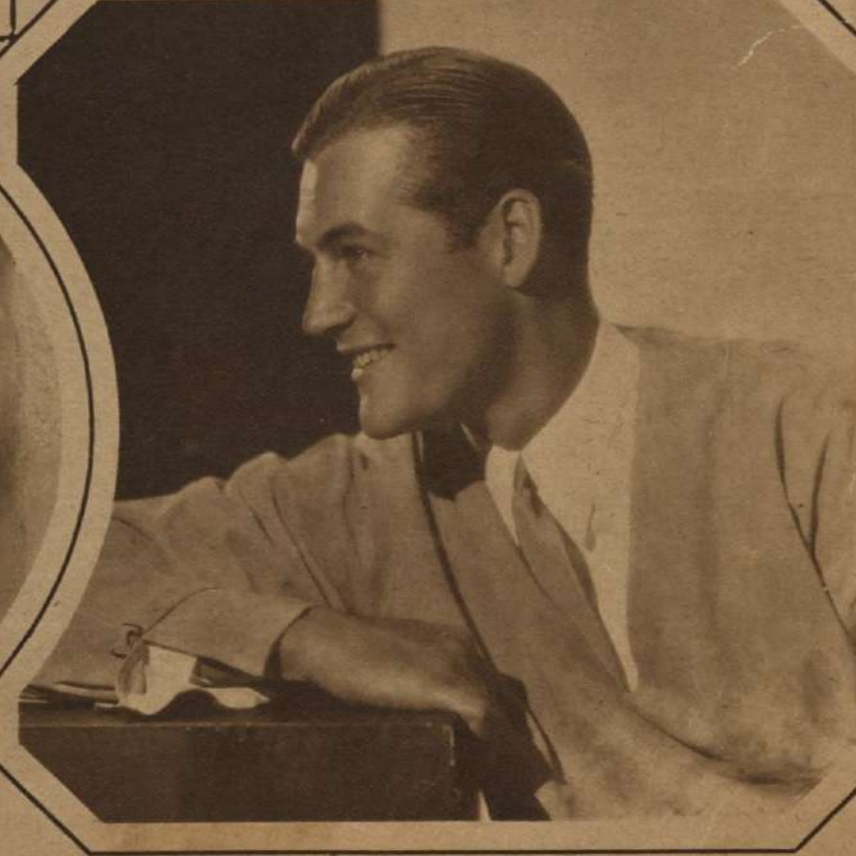


LA CURIOSA CARACTERISTICA del Cangurú, que lleva por doquiera a su prole, puede notarse en esta instantánea de uno de los huéspedes del Jardín Zoológico de Hamburgo.

UN INVENTOR INGLES ha ideado una cortina de hierro automática para prevenir los robos en las joyerías. Al fracturarse el vidrio, como queda descrito, la cortina baja rápidamente poniendo a salvo los objetos.



TOM TYLER, galán joven de la Universal.



CHARLES STARRETT, galán joven de la Paramount.

MUSICAL es Elsie Haworth que



UNA AVENTURA DE DON QUIJOTE, por C. Detti

Vemos en la graciosa acuarela de C. Detti, la llegada de Don Quijote y su escudero a la Venta, notándose en los rostros de los presentes su mal disimulada hilaridad al ver el extraño cortejo.



SORPRESA